



La Adoración Nocturna Femenina Española, en la Diócesis de Córdoba, ya dispone de página Web. Invitamos a todas y a todos a visitarla.

A través de ella podréis estar al día de las noticias de nuestras celebraciones a nivel local, diocesano y nacional, además de otras muchas cosas que pueden servir de utilidad.

Es una página sencilla pero hecha con mucho cariño para todas las adoradoras y a mayor gloria de la Adoración a Jesús Sacramentado.

¡Adorado sea Jesús Sacramentado! ¡Ave María Purísima!

Página Web: www.anfecordoba.com

EL PAPA ACOGE A LOS ANGLICANOS QUE HAN PEDIDO EL REGRESO A LA IGLESIA CATÓLICA

Publicamos la nota informativa de la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre los ordinariatos personales para anglicanos que entran en la Iglesia católica.

Con la preparación de una constitución apostólica, la Iglesia católica está respondiendo a las numerosas peticiones que han sido presentadas a la Santa Sede por parte de grupos de clérigos y fieles anglicanos, en distintas partes del mundo, que desean entrar en comunión visible plena.

En esta constitución apostólica el Santo Padre ha introducido una estructura canónica que provee para dicha reunión corporativa, a través de la institución de ordinariatos personales, que permitirán a los antiguos anglicanos entrar en comunión plena con la Iglesia católica preservando elementos del distintivo patrimonio espiritual y litúrgico anglicano. Según el tenor de la constitución apostólica, la atención y la guía pastoral para estos grupos de fieles antiguos anglicanos será asegurada por un

ordinariato personal, cuyo ordinario será habitualmente nombrado por el clero ex anglicano.

La constitución apostólica, que pronto será publicada, ofrece una respuesta razonable y necesaria para un fenómeno mundial, presentando un modelo canónico único para la Iglesia universal, adaptable a las distintas situaciones locales y equitativo para los antiguos anglicanos en su aplicación universal.



Razones históricas y ecuménicas excluyen la ordenación de hombres casados como obispos, tanto en la Iglesia católica como en la Iglesia ortodoxa. La constitución, por este motivo, estipula que el ordinario puede ser tanto un sacerdote como un obispo no casado. Los seminaristas del ordinariato deberán formarse junto con otros seminaristas católicos, aunque el ordinariato puede establecer una casa de formación para tratar las necesidades particulares de formación en el patrimonio

anglicano. De esta manera, la constitución apostólica busca balancear, por un lado, la preocupación por preservar el valioso patrimonio litúrgico y espiritual anglicano y, por otro lado, la preocupación de que estos grupos y su clero sean integrados en la Iglesia católica.

El cardenal William Levada, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, que ha preparado esta provisión, ha explicado: *“Hemos tratado de satisfacer las peticiones de comunión plena que nos han llegado de parte de anglicanos en distintas partes del mundo en los últimos años de una manera unitaria y equitativa. Con esta propuesta, la Iglesia quiere responder a las legítimas aspiraciones de estos grupos anglicanos para la unidad plena y visible con el obispo de Roma, sucesor de San Pedro”*.

Estos ordinariatos personales serán instituidos, según las necesidades, consultando a las conferencias episcopales locales, y su estructura será similar en algunos aspectos a la de los ordinariatos militares que han sido establecidos en la mayoría de los países para atender al cuidado pastoral de los miembros de las fuerzas armadas y sus familias en todo el mundo. *“Aquellos anglicanos que se han acercado a la Santa Sede han dejado claro su deseo de unidad plena y visible en la Iglesia una, santa, católica y apostólica. Al mismo tiempo, nos han informado de la importancia de sus tradiciones anglicanas de espiritualidad y culto para su camino de fe”*, ha aclarado el cardenal Levada.

La provisión de esta nueva estructura está en línea con el compromiso del diálogo ecuménico, que continúa siendo una prioridad para la Iglesia católica, particularmente a través de los esfuerzos del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. *“La iniciativa pro-*

cede de diferentes grupos de anglicanos”, continuó Levada. *“Han declarado que comparten la fe católica común expresada en el Catecismo de la Iglesia Católica, y que aceptan el ministerio petrino como algo que Cristo quiso para la Iglesia. Para ellos, ha llegado el tiempo de expresar esta unidad implícita en la forma visible de la comunión plena”*.

Según el cardenal Levada: *“El Santo Padre, el Papa Benedicto XVI, espera que los clérigos y fieles anglicanos que deseen la unión con la Iglesia católica encuentren en esta estructura canónica la oportunidad de preservar aquellas tradiciones anglicanas que para ellos son preciosas y que están en conformidad con la fe católica. En la medida en que estas tradiciones expresan en un modo distintivo la fe común, son un don para ser compartido en toda la Iglesia. La unidad de la Iglesia no requiere una uniformidad que ignora la diversidad cultural, como queda demostrado por la historia de la cristiandad. Más aún, las muchas tradiciones presentes en la Iglesia católica hoy tienen todas sus raíces en el principio articulado por san Pablo en su Carta a los Efesios: “Un solo Señor, una sola fe, un solo Bautismo” (4, 5). Nuestra comunión es, así, fortalecida por esta legítima diversidad, y por eso estamos felices de que estos hombres y mujeres traigan con ellos sus contribuciones particulares a nuestra común vida de fe”*.

CIUDAD DEL VATICANO,
martes 20 de octubre de 2009 (ZENIT.org)

DIOS NOS LLAMA A LA CONVERSIÓN

Queridas adoradoras:

Quiero comenzar mis palabras pidiéndole a Dios que todas vosotras y todos vuestros seres queridos tengáis un feliz y próspero año nuevo.

Es fundamental tomar conciencia que este año será un próspero año nuevo si nos entregamos totalmente a la obra de santidad que Dios quiere de todos sus hijos. Muchas veces pedimos en el comienzo de año toda clase de bienes materiales, pedimos cosas totalmente mundanas y quizás nos olvidemos de pedirle a Dios que obre en nosotros la conversión. Que nos entreguemos a fondo a la salvación.

Estamos en el año sacerdotal, y es necesario que profundicemos en el gran regalo que Dios ha hecho a su iglesia en el sacramento del orden. Gracias al sacerdote tenemos bautismos, bodas, eucaristía, adoración. **El santo cura de Ars nos decía: “deja un pueblo 20 años sin sacerdote y adorarán a las bestias”**. Duras palabras, pero muy reales, nuestro mundo vive de espaldas a la salvación, de espaldas a Dios y estamos viendo día a día el embrutecimiento de las costumbres, los asesinatos, la violencia, la corrupción...

Cuando se pierde el horizonte moral, la referencia a Dios, el hombre se hace esclavo de sus pasiones y olvidamos totalmente nuestra condición de hijos de Dios por el bautismo. Es grave que nuestra sociedad

viva así, pero más grave es que los cristianos nos dejemos llevar de esta corriente mundana y vivamos de la misma manera. Esto es lo grave, comprobar que hablar de sacrificio, de honradez, de santidad, de entrega a Dios y a los hermanos...suene a algo arcaico, incluso se diga que es algo fuera de lugar. Sacerdotes que predicamos de esto somos considerados por muchos fieles cristianos como anacrónicos. Me duele en el alma pensar que si el pueblo fiel está tan lejos de Dios, de su evangelio, de su Palabra... ¿Cómo podemos llegar a los no creyentes?

Es necesario tomar en serio nuestra vida cristiana, no podemos vivir ajenos a la llamada continua a la conversión que nos hace Dios cada día. Es imprescindible volver a retomar con ganas, con ilusión, con empeño nuestra salvación. Retomar nuestro amor a Cristo, nuestro amor a los hermanos. Ojalá cada noche de vigilia sea para nosotros

un encuentro con la Verdad, con Cristo. Que sea llenar nuestros corazones del amor de Dios, de su Gracia. Caldeemos nuestros corazones sumergiéndonos en el Amor Divino. Sumergiéndonos en Cristo podremos comprobar cómo nuestras vidas cambian, se llenan de gozo, de alegría, de felicidad.

Que el Señor nos haga sentir a todos que es imprescindible entregarnos en cuerpo y alma a la obra de la Salvación.

¡Que Dios os bendiga!

Tomás Pajuelo Romero
Director Espiritual Diocesano de ANFE



Empezar como si fuera cualquier cosa, es una enorme torpeza. Un año de vida es un regalo demasiado grande para echarlo a perder.

¿Alguna vez has sentido en lo más hondo de tu ser ese deseo profundo y enorme de mejorar o de cambiar?

Si es así, no dejes que el deseo se escape, porque no todos los días lo sentirás. Si hoy sientes esa llamada a querer ser otro, a ser distinto, atrápala con fuerza y hazla realidad.

El inicio de un nuevo año es el momento para reunir las fuerzas y toda la ilusión para comenzar el mejor año de la vida, porque el que se proponga convertir éste en su mejor año, lo puede lograr.

El año nuevo es una oportunidad más para convertir la vida, el hogar, el trabajo en algo distinto.

¿Quién es capaz de decir: "Desde hoy, desde este primer día, todo será distinto.? En mi hogar, me voy a arrancar ese egoísmo que tantos males provoca, voy a estrenar un nuevo amor a mi pareja y a mi familia, seré mejor padre o madre. Seré también distinto en mi trabajo, no porque vaya a cambiar de trabajo, sino de humor. Incluso voy a desempolvar mi fe, esa fe arrumbada y llena de polvo, voy a poner un poco más de oración, de cielo azul, de aire puro en mi jornada diaria. Ya me harté de vivir como he vivido, de



ser egoísta, tracalero, injusto. Otro estilo de vida, otra forma de ser, ¿por qué no intentarlo?"

Todos desean a los demás y a sí mismos un buen año, pero pocos luchan por obtenerlo. Prefiero ser de los segundos.

Comienza un nuevo año y con él un mundo de oportunidades se abre ante nosotros. El momento es propicio para reflexionar internamente sobre experiencias pasadas, situaciones presentes y el porvenir. Para aprender del pasado, disfrutar el presente y construir un futuro mejor.

Siempre podemos escoger entre vivir el mundo cual lo conocemos o cambiarlo en el que deseamos, la decisión al final es de cada uno según decida ejercitar su libre albedrío.

Que este nuevo año nos brinde paz, amor, salud, armonía, unión, felicidad y prosperidad.



Vamos a recordar algunas de las frases que se nos dijeron en las primeras Clases de Iniciación, cuando decidimos pertenecer a Anfe, y que con el tiempo, se nos van olvidando.

"Nos hemos reunido aquí, esta noche, porque hemos sentido la llamada de Dios para formar parte de la Adoración Nocturna. Y hemos respondido. Nuestra respuesta ha sido rápida y generosa."

"Pero no basta un primer arranque de fervor. Pertenecer a ANFE supone una perseverancia. Y la perseverancia no es una rutina, sino una actitud de aceptación consciente y constantemente renovada de su espiritualidad."

En ésta, como en otras muchas cosas, empezamos con mucha ilusión, pero podemos caer en el olvido del compromiso, en el desánimo, en la pereza que todo ser humano llevamos consigo por nuestra débil naturaleza. La noche "cuesta" pero debemos hacer un esfuerzo de amor hacia el que todo lo ha dado por nosotros.

Con la perseverancia se obtiene la fortaleza y esto nos permite no dejarnos llevar por lo fácil y lo cómodo. Valdría la pena tomar un papel y ver nuestros compromisos y propósitos para revisar si los estamos cumpliendo. De ello debemos dar cuenta al final de nuestros días.

"Para perseverar es necesario saber bien a qué nos hemos comprometido y estar firmemente convencidos de ello."

Nosotras, como adoradoras, no sólo nos pide Dios que cumplamos con nuestro deber de ir una noche al mes a adorarlo, **es toda una vida lo que se nos pide.** Es dar testimonio de Él cuando hablamos con alguien que no comparte nuestras ideas, el ir diariamente a visitarle, el tener una vida espiritual llena de Dios. **Un compromiso de vida.**

Necesitamos estar preparadas para enfrentarnos a los retos que el mundo actual nos presente, con un compromiso pleno y decidido para cumplir con nuestra vocación con entrega y espíritu de servicio. Para ello debemos asistir a todo lo que se nos convoque, con el fin de estar "metidas de lleno" en nuestra Asociación, para formarnos debidamente y poder hablar sobre ella cuando se nos requiera. Conocer los problemas que tengamos y ayudar en todo lo que esté en nuestra mano. Quien no conoce en profundidad la asociación, la empresa, la familia... en donde está metido, no puede hablar con propiedad de ello. Siempre irá "a rastras" por la vida espiritual, social, familiar...

LOS REYES MAGOS SON VERDAD

Una bonita historia para todos aquellos que algún día necesitéis contarla.

Apenas su padre se había sentado al llegar a casa, dispuesto a escucharle como todos los días lo que su hija le contaba de sus actividades en el colegio, cuando ésta en voz algo baja, como con miedo, le dijo: -

- ¿Papa? Oye, quiero... que me digas la verdad.

- Claro, hija. Siempre te la digo –respondió el padre un poco sorprendido.

- Es que... -titubeó Blanca. Papá, ¿existen los Reyes Magos?

El padre de Blanca se quedó mudo, miró a su mujer, intentando descubrir el origen de aquella pregunta, pero sólo pudo ver un rostro tan sorprendido como el suyo que le miraba igualmente.

- Las niñas dicen que son los padres. ¿Es verdad?

La nueva pregunta de Blanca le obligó a volver la mirada hacia la niña y tragando saliva le dijo:

- ¿Y tú qué crees, hija?

- Yo no sé, papá: que sí y que no. Por un lado me parece que sí que existen porque tú no me engañas; pero, como las niñas dicen eso.

- Mira, hija, efectivamente son los padres los que ponen los regalos pero...

- ¿Entonces es verdad? -cortó la niña con los ojos humedecidos-. ¡Me habéis engañado!

- No, mira, nunca te hemos engañado

porque los Reyes Magos sí que existen -respondió el padre cogiendo con sus dos manos la cara de Blanca .

- Entonces no lo entiendo. papá.

- Siéntate, Blanquita, y escucha esta historia que te voy a contar porque ya ha llegado la hora de que puedas comprenderla -dijo el padre, mientras señalaba con la mano el asiento a su lado. Blanca se sentó entre sus padres ansiosa de escuchar cualquier cosa que le sacase de su duda, y su padre se dispuso a narrar lo que para él debió de ser la verdadera historia de los Reyes Magos:

- Cuando el Niño Dios nació, tres Reyes que venían de Oriente guiados por una gran estrella se acercaron al Portal para adorarlo. Le llevaron regalos en prueba de amor y respeto, y el Niño se puso tan contento y parecía tan feliz que el más anciano de los Reyes, Melchor, dijo:

- ¡Es maravilloso ver tan feliz a un niño! Deberíamos llevar regalos a todos los niños del mundo y ver lo felices que serían.

- ¡Oh, sí! -exclamó Gaspar-. Es una buena idea, pero es muy difícil de hacer. No seremos capaces de poder llevar regalos a tantos millones de niños como hay en el mundo. Baltasar, el tercero de los Reyes, que estaba escuchando a sus dos compañeros con cara de alegría, comentó:

- Es verdad que sería fantástico, pero Gaspar tiene razón y, aunque somos magos, ya somos ancianos y nos resultaría muy difícil poder recorrer el mundo entero entregando regalos a todos los niños. Pero... ¡sería tan bonito!

Los tres Reyes se pusieron muy tristes al

pensar que no podrían realizar su deseo. Y el Niño Jesús, que desde su pobre cunita parecía escucharles muy atento, sonrió y la voz de Dios se escuchó en el Portal:

- Sois muy buenos, queridos Reyes Magos, y os agradezco vuestros regalos. Voy a ayudaros a realizar vuestro hermoso deseo. Decidme: ¿qué necesitáis para poder llevar regalos a todos los niños?

- ¡Oh, Señor! -dijeron los tres Reyes postrándose de rodillas. Necesitaríamos millones y millones de pajes, casi uno para cada niño que pudieran llevar al mismo tiempo a cada casa nuestros regalos, pero no podemos tener tantos pajes., no existen tantos.

- No os preocupéis por eso -dijo Dios-. Yo os voy a dar, no uno sino dos pajes para cada niño que hay en el mundo.

- ¡Sería fantástico! Pero, ¿cómo es posible? -dijeron a la vez los tres Reyes Magos con cara de sorpresa y admiración.

- Decidme, ¿no es verdad que los pajes que os gustaría tener deben querer mucho a los niños? -preguntó Dios.-

- Sí, claro, eso es fundamental –asintieron los tres Reyes.

- Y, ¿verdad que esos pajes deberían conocer muy bien los deseos de los niños? - Sí, sí. Eso es lo que exigiríamos a un paje -respondieron cada vez más entusiasmados los tres.

- Pues decidme, queridos Reyes: ¿hay alguien que quiera más a los niños y los conozca mejor que sus propios padres?

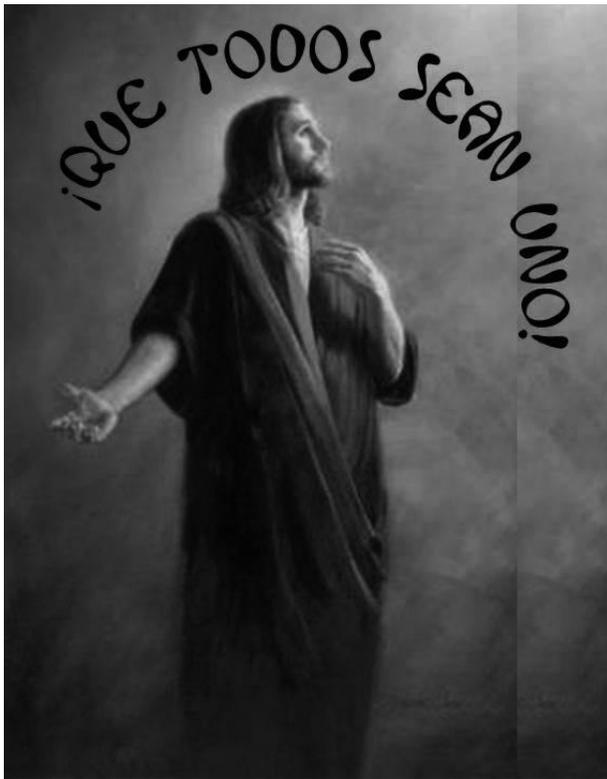
Los tres Reyes se miraron asintiendo y empezando a comprender lo que Dios estaba planeando, cuando la voz de nuevo se volvió a oír:

- Puesto que así lo habéis querido y para que en nombre de los Tres Reyes Magos de Oriente todos los niños del mundo reciban algunos regalos, YO, ordeno que en Navidad, conmemorando estos momentos, todos los padres se conviertan en vuestros pajes, y que en vuestro nombre, y de vuestra parte regalen a sus hijos los regalos que deseen. También ordeno que, mientras los niños sean pequeños, la entrega de regalos se haga como si la hicieran los propios Reyes Magos. Pero cuando los niños sean suficientemente mayores para entender esto, los padres les contarán esta historia y a partir de entonces, en todas las Navidades, los niños harán también regalos a sus padres en prueba de cariño. Y, alrededor del Belén, recordarán que gracias a los Tres Reyes Magos todos son más felices.

Cuando el padre de Blanca hubo terminado de contar esta historia, la niña se levantó y dando un beso a sus padres dijo: - Ahora sí que lo entiendo todo papá. Y estoy muy contenta de saber que me queréis y que no me habéis engañado. Y corriendo, se dirigió a su cuarto, regresando con su hucha en la mano mientras decía: - No sé si tendré bastante para compraros algún regalo, pero para el año que viene ya guardaré más dinero.

Y todos se abrazaron mientras, a buen seguro, desde el Cielo, tres Reyes Magos contemplaban la escena tremendamente satisfechos.





Con estas palabras, que nos trae Juan en el capítulo 17, 21 de su Evangelio, Cristo en aquel momento supremo de la Oración al Padre, proféticamente nos habla de la gran división entre los cristianos, división que es un verdadero escándalo en la iglesia de Cristo.

Sin embargo, la Iglesia, consciente de la enorme responsabilidad de ser la única inconsútil de Cristo, no ha dejado de luchar por el Ecumenismo y de ahí, la "Semana de Oración por la Unión de los cristianos", que todos los años celebramos desde el 18 al 25 del mes de enero, concluyendo con la fiesta de la Conversión del apóstol San Pablo.

Todos los cristianos, y muchísimo más, nosotros Adoradores Nocturnos Eucarísticos, que reconocemos en la Eucaristía el "vínculo de la caridad", no podemos permanecer inactivos ante la tarea co-extensiva de nuestra madre la Iglesia, que nos pide la oración, como arma poderosa, para conseguir que sea una realidad aquella oración de Jesús en la noche de la Cena: "**¡Padre! Que todos sean uno**".

Cristo se inmoló para expiar todos los pecados de la humanidad y así, restablecer todas las cosas, en el orden querido por Dios Padre, en la creación, derramando toda su sangre en el patíbulo de la cruz, equilibrando la balanza y pacificando todas las cosas del "cielo y de la tierra"

en la Iglesia, que es el cuerpo místico de Cristo.

Pero, desgraciadamente, en esta Iglesia una, santa y católica, a través de los tiempos, sobre todo en el segundo milenio, hubo muchas y profundas divisiones entre católicos, ortodoxos, anglicanos, protestantes, sectas, disidentes de diversas tendencias, grupos, asociaciones y diversos movimientos religiosos, que han rasgado dolorosamente la túnica inconsútil de Jesús.

Ante esta enorme babel de divisiones y tendencias, el Espíritu Santo suscitó el llamado 'Movimiento Ecuménico', que pretende, a través de la Oración, la res-

tauración de la Iglesia de Dios, una, santa, católica y apostólica y visible, enviada a todo el mundo para que se convierta al Evangelio predicado por Jesús.

La participación en la vida de la Trinidad Santa, no es la simple afirmación de un artículo de la Fe. Por el bautismo, Jesús llama a cada uno de nosotros y lo incorpora a su cuerpo, que es la Iglesia. Así, perteneciendo a Cristo, todos nos pertenecemos los unos a los otros. Y el mismo Cristo nos empuja a comprometernos cada día de nuestra vida, en una tarea ecuménica, para que así, la Iglesia refleje, más viva y claramente, la comunión trinitaria. **¡Dios quiere, que su pueblo sea uno!**

En el único Dios, que confesamos con nuestros hermanos monoteístas ¿no tenemos, acaso, los cristianos y más nosotros, Adoradores Nocturnos, todo un modelo de amor a imitar, que se obra en el misterio de la Trinidad? Oremos y trabajemos para que este Espíritu de unidad, descienda sobre los cristianos y actúe en ellos, para que avancen hacia la unidad plena de todos con todos, en la misma y única iglesia de Cristo. Imploremos toda la potencia unificadora del Espíritu Santo y secundemos su acción superior, para que destruya todos nuestros muros de separación y nos atraiga hacia la comunión de, todos con todos, en Cristo y en la Iglesia.

No nos impacientemos con Dios. Tengamos confianza: Él responde a nuestras oraciones, a su manera, a su debido tiempo y no dejará de iluminar a las al-

mas, para que ese deseo de Jesús, en la Noche única del Jueves Santo sea un día, no muy lejano, la tan deseada realidad. No nos desanimemos. Hemos de estar decididos a esperar con toda esperanza. Por eso, en la hora de vela, en ese tú a tú con el Señor, hemos de saber llegar hasta su corazón y decirle: Señor, si tú quieres, puedes hacerlo. Juntos, confiemos a la Santísima Virgen nuestra esperanza ecuménica, para que nos la consolide hasta que consigamos la plena unidad -¡tan deseada!- de todos los cristianos.

Concluido este trabajo, nos llega la noticia del histórico avance ecuménico católico-anglicano por el que el papa Benedicto XVI da el paso ecuménico más importante del último siglo, decidiendo crear en la Iglesia católica estructuras jurídicas que permitan a los anglicanos regresar al catolicismo manteniendo costumbres litúrgicas y culturales. El 20 de octubre, la Santa Sede anunciaba la inminente publicación de una Constitución Apostólica de Benedicto XVI. El papa responde así a la solicitud de adhesión de más de 500 mil anglicanos de los cuales entre 20 y 30 son obispos, que desde hace años sufren la continua división de la Comunión Anglicana. ¿Veis, adoradoras del Santísimo cómo el Señor nos escucha? ¿Y cómo la oración no cae en balde? ¡Ánimo, pues y a seguir orando, que el Señor desde la custodia nos sigue escuchando.

*Fr. Gabriel de la Dolorosa Calvo Barrios, OFM
Director Espiritual de ANFE de Lucena.*

EL SANTO CURA DE ARS

Seguimos, un mes más, viendo la vida de San Juan María Vianney

TRABAJO PASTORAL

La secuela más desastrosa de la revolución era la ignorancia religiosa de las personas. El santo cura resolvió hacer todo lo posible para remediar el estado deplorable de los corazones.

Sin embargo sus sermones e instrucciones le costaban un dolor enorme: su memoria no le permitía retener, así que pasaba noches enteras en la pequeña sacristía, en la composición y memorización de sus sermones de Domingo; en muchas ocasiones trabajaba 7 horas seguidas en sus sermones.

Un parroquiano le preguntó una vez, porqué cuando predicaba hablaba tan alto y cuando oraba tan bajo, y él le dijo: *“Ah, cuando predico le hablo a personas que están aparentemente sordas o dormidas, pero en oración le hablo a Dios que no es sordo”*.

Los niños le daban aún más lástima que los adultos y comenzó a agruparlos en la rectoría y luego en la iglesia, tan temprano como las 6 de la mañana, porque en el campo el trabajo se inicia al amanecer. Era bien disciplinado y les demandaba que se supiesen el cate-

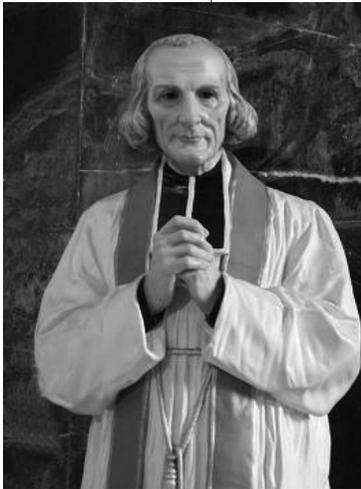
cismo palabra por palabra.

En esos días la profanación del Domingo era común y los hombres pasaban la mañana trabajando en el campo y las tardes y noches en los bailes o en las tabernas. San Juan luchó en contra de estos males con gran vehemencia.

“La taberna, declaró el santo en uno de sus sermones, es la tienda del demonio, el mercado donde las almas se pierden, donde se rompe la armonía familiar, donde comienzan las peleas y los asesinatos se cometen. En cuanto a los dueños de las tabernas, el demonio no les molesta tanto, sino que los desprecia y les escupe”.

Tan grande fue la influencia del Cura de Ars, que llegó una época donde toda taberna de Ars tuvo que cerrar sus puertas por la falta de personas. En tiempos subsecuentes, modestos hoteles se abrieron para acomodar a los extraños, y a estos el Santo Cura no se opuso.

Con mucho más ahínco se propuso eliminar la costumbre de los bailes como distracción, porque bien sabía que eran fuente de caer en pecado grave. Para esto, revivió la costumbre de rezar las Vísperas del Domingo. Era tan estricto en contra de esto que hasta llegaba a



negar la absolución a las personas que no desistían de tal costumbre.

Por esta razón se ganó muchos enemigos, que decían grandes calumnias en su contra, sin embargo él las tomaba ligeramente y no ponía su corazón en esto.

TRIUNFO

Pasaron dos años cuando llegó la noticia de que M. Vianney sería el Cura de Salles, en Beaujolais. Todo el pueblo de Ars estaba consternado con la noticia. Una señora de Ars, en una carta, habló de estrangular al Vicario General.

Para asegurar su futuro, el pueblo pidió que su villa fuese erigida en parroquia regular y que su párroco fuese el Cura de Ars. El Padre Vianney fue puesto como párroco, ya que hasta ese momento solo había sido capellán (los capellanes son mas fáciles de trasladar que los párrocos).

Ese mismo año el Santo Cura de Ars inició los trabajos en la Iglesia. Se construyó una torre, y varias capillas laterales, entre ellas una dedicada a la Santísima Virgen, donde por 40 años todos los sábados diría Misa el santo cura. La Iglesia fue además enriquecida con muchas estatuas y cuadros.

Quería tener buenas escuelas en el pueblo y para comenzar abrió una escuela gratis para niñas a la que llamó “Providencia”. Desde 1827 recibió como internas solo a niñas destituidas. Para ellas tenía que encontrar comida y más de una vez intervino el Señor milagrosamente, multiplicando el grano

o la harina. Durante 20 años iba todos los días a cenar a esta casa.

Después de 2 años y medio, el Domingo se respetaba como el día del Señor. Todo el pueblo iba a Vísperas. El Cura de Ars amaba las ceremonias de la Iglesia. Personalmente entrenaba a sus servidores del altar. Su fiesta favorita era Corpus Christi. En este día dejaba un poco el confesionario e iba por el pueblo admirando las decoraciones; él mismo llevaba el Santísimo.

El último día de esta fiesta que celebró fue 40 días antes de su muerte y sin él saberlo el mayor del pueblo contrató una banda de música. Al primer sonido de la música se estremeció nuestro santo de alegría, y cuando todo hubo terminado no encontraba palabras suficientes para agradecer este regalo para el Señor.

Su tierno amor por la Virgen Santísima lo movió a consagrar su Parroquia a la Reina del Cielo. Sobre la entrada de la pequeña Iglesia puso una estatua de la Virgen que aún se encuentra en el mismo lugar.

Cuando el Papa Pío IX definió el Dogma de la Inmaculada Concepción, nuestro santo pidió a los habitantes del pueblo que iluminasen sus casas de noche, y las campanas de la iglesia resonaron por horas de horas. Al ver esta luminosidad desde los pueblos cercanos, pensaron que el pueblo estaba en llamas, y acudieron a apagar el supuesto fuego. Hasta el día de hoy existe un sombrero de plata cerca de la estatua de la Virgen donde están escritos los nombres de todos los parroquianos de Ars.

LA ADORADORA ANTE EL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Alguien podría tener la sospecha, al verte en silencio ante el Sacramento de la Eucaristía, de que estás perdiendo el tiempo. Tu misma, en circunstancias en que has percibido atonía, ausencia de emoción, has podido pensar que la adoración es un tiempo costoso y estéril.

Sin que desee imponerte certezas que son regalo de la gracia, experiencia de la misericordia divina, puedo decirte que adorar la Eucaristía, testimoniar públicamente que Jesucristo es el Señor, es un acto de fe. Pero además, en tantos momentos en que los afanes humanos te pueden empujar a realizar alguna torpeza por pretensión dominadora, al pararte, aunque aparentemente te dé la sensación de que no haces nada, si es por ofrenda al señor, por El mismo, sin que tú quizás lo adviertas, permites que te acompañe el mismo Jesús y te defiende de la fragilidad de vivir de forma emancipada, orgullosa e intrascendente.

No afirmo que la adoración sea una inversión, porque le quitaría la dimensión esencial de gratuidad, pero lo cierto es que, por razones aparentemente inex-



plicables, en circunstancias de peligro se sale al menos salvo, si no victorioso, por el cumplimiento de la palabra que el Señor ha comprometido de estar con nosotros en la medida en que también nosotros queramos estar con El. Él actúa con más libertad cuando nosotros somos capaces de pasar el tiempo con Él, pidiéndole que se cumpla su voluntad sobre nosotros. Como en una amorosa correspondencia, lo mismo que tú adoras al Señor por Él mismo, después el Señor se convierte en tu defensor.



En la adoración mantienes la actitud abierta de dejarte hacer, como si le dijeras al Señor: **"Sabes que puedes hacer conmigo lo que quieras, aquí me tienes disponible"**. Y aunque te parezca que no hay respuesta, Él te toma la palabra y en el momento oportuno actuará de manera providente y amorosa en correspondencia a tus gestos gratuitos, cuando arrodillada, has permanecido en oración.

(Del Libro: *A la mesa del Maestro*)

CIEN AÑOS DE ECUMENISMO

Como en años anteriores, cuando se acercan las fechas de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, escribo, con gran satisfacción de mi parte, unas letras, para ayudar a las adoradoras de ANFE, a hacer presente en sus cenáculos nocturnos la oración por la unidad. Y este año de manera especial, ya que se celebra el primer centenario del nacimiento del movimiento ecuménico, en la ciudad inglesa de Edimburgo, el año 1910.

En ese año del siglo XX, representantes de Iglesias misioneras no católicas, protestantes, ortodoxos y anglicanos, pertenecientes al Consejo Internacional de Misiones (CIM), reunidos en asamblea, **fueron sorprendidos por el Espíritu, que habló por boca de uno de los delegados presentes,**

quien, en medio de aquella gran asamblea, gritó con tanta fuerza que los muros entre los que se hallaban reunidos, de manera similar al primer Pentecostés, se abrieron de par en par a los nuevos horizontes de la unidad. Aquella voz de autor desconocido dijo, más o menos, pues las palabras literales tampoco han sido conservadas, sino sólo una aproximación que

el pastor Boegner resumió así: **"Vosotros nos habéis mandado misioneros que nos han dado a conocer a Cristo, por lo que os estamos agradecidos. Pero al mismo tiempo nos habéis traído vuestras divisiones: unos nos predicán el metodismo, otros el luteranismo, el congregacionalismo o el episcopalismo. Nosotros os suplicamos que nos predicáis el Evangelio y dejéis a Cristo suscitarse en el seno de nuestros pueblos, por la acción del Espíritu Santo, la Iglesia conforme a sus exigencias y conforme también al genio de nuestra raza, que**

será la Iglesia de Cristo en el Japón, la Iglesia de Cristo en la China, la Iglesia de Cristo en la India, liberada de todos los ismos con que vosotros cargáis la predicación del Evangelio entre nosotros".



Gritos como el anterior hubo más. Cuantan que en otra de las grandes asambleas de cristianos no católicos, celebrada en la India, oyeron quejarse a un indio con estas palabras: "Nuestras Iglesias son jóvenes y se aman. ¡No las envenenéis con vuestras desdichadas historias occidentales de separación!".

Estas fuertes y firmes denuncias proféticas pusieron en marcha, en el mundo cristiano no católico, un proceso de acercamiento entre las Iglesias que culminó en el nacimiento del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), el año 1948 en Ámsterdam, organismo con sede en Ginebra, que es una asociación fraternal de Iglesias no católicas que tiene como objetivo trabajar y orar por la plena unidad visible de las Iglesias.

La Iglesia Católica, que en un principio fue reticente hacia el nuevo movimiento que nacía, se incorporó decididamente a él, a partir de la promulgación del Decreto sobre Ecumenismo, "Unitatis redintegratio", del concilio Vaticano II, en diciembre de 1964. Tres fueron las razones principales de su incorporación: la división contradice la voluntad de Cristo, es un escándalo para el mundo, y perjudica la causa santísima del anuncio del Evangelio (UR. I).

El movimiento ecuménico ha logrado en estos cien años más que en los cuatrocientos anteriores. Los primeros frutos se están ya recogiendo. Entre ellos destacan: acuerdo de principio entre la Iglesia Católica, luteranos y metodistas sobre el tema clave de la justificación por la fe; planteamiento en serio de la cuestión del Primado en el diálogo Iglesia Católica - Iglesia Ortodoxa; y el actual acercamiento de grandes grupos de anglicanos que piden la plena comunión con la Iglesia Católica.

Ahora queda continuar orando para que el ecumenismo siga progresando. **Queridas hermanas de ANFE seguir pidiendo a Dios para que conceda la plena unidad visible a su Iglesia, cuando Él quiera y como Él quiera.**

*Manuel González Muñana
Delegado Diocesano de Ecumenismo*



ORACIÓN

Jesús, mi único amor, te ruego por aquellos a los que Tú amas, pero que no saben cómo amarte; que puedan ellos ser purificados y sanados, para que también ellos queden exentos de todo mal. Amén.

**POR EL MODO EN QUE TÚ VIVAS
ATRAERÁS A OTROS PARA
CONOCER AL SEÑOR**

NUESTRA PARTICIPACIÓN EN LA MISA



Se cuenta de San Juan de Ávila que recibió la noticia de la muerte de un sacerdote que acababa de ordenarse, y preguntó enseguida si había celebrado alguna Misa; le respondieron que sólo había podido hacerlo una vez. Y se dice que el santo comentó: **«De mucho tendrá que dar cuenta a Dios».**

Pensemos hoy en nuestros ratos de oración cómo celebramos o cómo participamos en el Santo Sacrificio del Altar; cómo son los deseos, la preparación, el

empeño por evitar que otros asuntos ocupen la mente, los actos de fe y de amor en ese tiempo, siempre corto, que dura la Santa Misa y la acción de gracias de la Comunión.

Si, con la ayuda de la gracia, nos empeñamos, la Santa Misa será el *centro* al que se referirán todas las prácticas de piedad, los deberes familiares y sociales, el trabajo, el apostolado...; se convertirá también en la *fuentes* donde recobramos las fuerzas todos los días para ir adelante; la *cumbre* hacia la que dirigimos nuestros pasos, nuestras obras, los afanes apostólicos, los deseos más íntimos del alma; será también el *corazón* donde aprendemos a amar a los demás, con sus defectos, parecidos a los nuestros, y con sus facetas menos agradables. Si cada día logramos amar un poco más la Santa Misa, podremos decir al Señor después de la acción de gracias de la Comunión: *«me alejo de Ti por un poco, Señor Jesús, pero no me voy sin Ti, que eres el consuelo, la felicidad y todo el bien de mi alma (...). Cuanto en adelante haga, lo haré en Ti y por Ti, y nada será objeto de mis palabras y acciones internas y externas salvo Tú, mi amor...».* (CARD. J. BONA)

P. F. FDEZ. CARVAJAL

Detrás de esos males aparentes (enfermedad, cansancio, dolor, ruina...) encontramos siempre a Jesús que nos sonríe y nos da la mano para sobrellevar esa situación y crecer por dentro.

LAS INDULGENCIAS

¿Qué es una indulgencia?

La doctrina y la práctica de las indulgencias en la Iglesia están estrechamente ligadas a los efectos del sacramento de la penitencia: *“La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados, en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la Redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los santos” (1471-Catecismo de la Iglesia Católica).*

La indulgencia puede ser parcial o plenaria, según que libre en parte o en todo de la pena temporal debida por los pecados.

Nadie que gane indulgencias puede aplicarlas a otras personas que aún viven, pero las indulgencias pueden aplicarse a los difuntos a manera de sufragio.

Al fiel cristiano que, por lo menos arrepentido interiormente, realiza una obra enriquecida con indulgencia parcial, se le concede, por medio de la Iglesia, una remisión de la pena temporal del mismo valor que la que él mismo con su acción ya recibe. No se pueden separar las indulgencias del resto de la vida cristiana. La indulgencia no es un procedimiento fácil para que sean perdonados los pecados evitando la penitencia, sino una asistencia que presta toda la Iglesia a los fieles para su conversión, invitándoles a que realicen buenas obras y ayudándoles a expiar la pena debida por los pecados. **Es conveniente recordar que el medio ordinario para que el individuo se reconcilie con Dios y con la Iglesia es la confesión individual y completa de los pecados graves, seguida de la absolución.**

Condiciones para ganar una indulgencia plenaria

Para ganar una indulgencia plenaria, además de querer evitar cualquier pecado mortal o venial, hace falta rezar o hacer la obra que incorpora la indulgencia cumpliendo tres condiciones:

- Confesión sacramental
- Comunión Eucarística
- Oración por las intenciones del Papa.

Con una sola confesión sacramental puede ganarse varias indulgencias plenarias; en cambio con una sola comunión eucarística y una sola oración por las intenciones del Papa sólo se gana una indulgencia plenaria. Las tres condiciones pueden cumplirse unos días antes o después de rezar o hacer la obra que incorpora la indulgencia, **pero es conveniente que la comunión y la oración por las intenciones del Papa se realicen el mismo día.**

Para poder beneficiarse de las indulgencias es necesario estar bautizado, no excomulgado y en estado de gracia por lo menos al final de las obras prescritas para ganar la indulgencia. Esto es fundamental para no caer en la superstición o pensar que se trata de algo mágico.

Para que el sujeto que reúne estas condiciones se beneficie debe tener intención, aunque sea general, de ganarlas y de cumplir las obras prescritas dentro del tiempo establecido y en la forma debida.

INDULGENCIAS ESPECIALES DURANTE EL AÑO SACERDOTAL

Un decreto de la Penitenciaría Apostólica explica las condiciones

El decreto explica detalladamente las modalidades para la obtención de las indulgencias.

En primer lugar, podrán obtener la indulgencia plenaria los sacerdotes que “arrepentidos de corazón”, recen cualquier día las Laudes o Vísperas ante el Santísimo Sacramento expuesto a la adoración pública o en el sagrario y, siguiendo el ejemplo de San Juan María Vianney, se ofrezcan para celebrar los sacramentos, sobre todo la Confesión, “con espíritu generoso y dispuesto”.

Por otra parte, todos los cristianos podrán beneficiarse de la indulgencia **plenaria** siempre que “arrepentidos de corazón” asistan a la Santa Misa y ofrezcan por los sacerdotes

de la Iglesia oraciones a Jesucristo y cualquier obra buena.

Los ancianos, los enfermos y todos aquellos que por motivos legítimos no puedan salir de casa, también podrán obtener la Indulgencia plenaria, si con ánimo alejado del pecado y el propósito de cumplir las tres condiciones necesarias tan pronto como les sea posible, “en los días indicados rezan por la santificación de los sacerdotes y ofrecen a Dios por medio de María, Reina de los Apóstoles, sus enfermedades y sufrimientos”.

El decreto indica que se concederá la Indulgencia parcial a todos los fieles cada vez que recen cinco Padrenuestros, Ave Marías y Glorias, y otra oración debidamente aprobada “en honor del Sagrado Corazón de Jesús para que los sacerdotes se conserven en pureza y santidad de vida”.

Durante nuestra vida nos puede llegar la enfermedad, y pediremos la gracia de verla como un tesoro, una *caricia de Dios*, y de dar gracias por el tiempo en el que quizá no supimos apreciar del todo el don de la salud. La enfermedad, en cualquiera de sus formas, también la psíquica, puede ser la piedra de toque que muestre la solidez del amor al Señor y de la confianza en Él. Mientras estamos enfermos podemos crecer más rápidamente en las virtudes, principalmente en las teologales: en la *fe*, pues aprendemos a ver también en ese estado la mano providente de nuestro Padre Dios; en la *esperanza*, pues siempre estamos en sus manos, pero especialmente cuando más débiles y necesitados nos encontramos; en la *caridad*, ofreciendo el dolor, siendo ejemplares en la alegría con que amamos ese estado que Dios quiere o permite para nuestro bien.

Se cuenta de un alma santa que al ver cómo todos los sucesos le eran contrarios y a una prueba le sucedía otra, y a una calamidad un desastre mayor, se volvió con ternura al Señor y le preguntó: *Pero, Señor, ¿qué te he hecho?*, y oyó en su corazón estas palabras: *Me has amado*. Pensó entonces en el Calvario y comprendió un poco mejor cómo el Señor quería purificarla y asociarla a Él en la redención de tantas gentes que andaban perdidas, lejos de Dios. Y se llenó de paz y de alegría. (*P.Fco. Fdez. Carvajal*)

ORIENTACIONES PARA LA REALIZACION DE LA VIGILIA

• Liturgia de las Horas: ¿Qué semana nos toca?

Del 1 al 10	Usaremos el esquema de Navidad		Manual pág. 319 (*257)
Del 11 al 15	1ª semanal Tiempo Ordinario	Domingo I	Manual pág. 47 y 215 ss. (*29 y 193 ss.)
Del 16 al 22	2ª semana Tiempo Ordinario	Domingo II	Manual pág. 87 y 215 ss. (*69 y 193 ss.)
Del 23 al 29	3ª semana Tiempo Ordinario	Domingo III	Manual pág. 131 y 215 ss. (*111 y 193 ss.)
Días 30 y 31	4ª Semana Tiempo Ordinario	Domingo IV	Manual pág. 171 y 215 ss. (*151 y 193 ss.)

* El Tiempo de Navidad es muy corto, pero litúrgicamente es muy intenso. En él celebramos cinco grandes fiestas: Navidad, Sagrada Familia, Santa María Madre de Dios, Epifanía y Bautismo del Señor. Para poder, al menos, subrayar el matiz litúrgico del día en que se celebre el Turno La Oración conclusiva de cada una de estas festividades la encontraremos en las páginas 233/235 (Manual antiguo) y *208/209 (Manual nuevo).

Enero : “Una experiencia posible: la de sentirse querido, interpelado, empujado por la Palabra. Profetismo en Israel



Lectio: Se usará como primera lectura del “Oficio de Lectura”

Del Profeta Ezequiel 11, 17-20

“Por tanto, di: Esto dice el Señor:

Los reuniré de entre los pueblos, los recogeré de los países en los que están dispersos y les daré la tierra de Israel. Entrarán y quitarán de ella todos sus ídolos y prácticas idolátricas. Les daré un corazón íntegro e infundiré en ellos un

espíritu nuevo: les arrancaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, para que sigan mis leyes y pongan por obra mis mandatos, serán mi pueblo y yo seré su Dios.”

2º lectura. De la Constitución Dogmática “Lumen Gentium”, nº 12.

Sentido de la fe y de los carismas en el Pueblo de Dios

El pueblo santo de Dios participa también del don profético de Cristo, difundiendo su vivo testimonio, sobre todo por la vida de fe y de caridad, ofreciendo a Dios el sacrificio de la alabanza, el fruto de los labios que bendicen su nombre (cf. *Hebr.*, 13,15). La universalidad de los fieles que tiene la unción del Santo (cf. *1Jn.*, 2,20-17) no puede fallar en su creencia, y ejerce ésta su peculiar propiedad mediante el sentimiento sobrenatural de la fe de todo el pueblo, cuando “desde el Obispo hasta los últimos fieles seculares” manifiestan el asentimiento universal en las cosas de fe y de costumbres. Con ese sentido de la fe que el Espíritu Santo mueve y sostiene, el Pueblo de Dios, bajo la dirección del magisterio, al que sigue fidelísimamente, recibe no ya la palabra de los hombres, sino la verdadera palabra de Dios (cf. *1Tes.*, 2,13), se adhiere indefectiblemente a la fe dada de una vez para siempre a los santos (cf. *Jds.*, 3), penetra profundamente con rectitud de juicio y la aplica más íntegramente en la vida.

Además, el mismo Espíritu Santo no solamente santifica y dirige al Pueblo de Dios por los Sacramentos y los ministerios y lo enriquece con las virtudes, sino que “distribuye sus dones a cada uno según quiere” (*1Cor.*, 12,11), reparte entre los fieles de cualquier condición incluso gracias especiales, con que los dispone y prepara para realizar variedad de obras y de oficios provechosos para la renovación y una más amplia edificación de la Iglesia según aquellas palabras: “A cada uno se le otorga la manifestación del Espíritu para común utilidad” (*1Cor.*, 12,7). Estos carismas, tanto los extraordinarios como los más sencillos y comunes, por el hecho de que son muy conformes y útiles a las necesidades de la Iglesia, hay que recibirlos con agradecimiento y consuelo. Los dones extraordinarios no hay que pedirlos temerariamente, ni hay que esperar de ellos con presunción los frutos de los trabajos apostólicos, sino que el juicio sobre su autenticidad y sobre su aplicación pertenece a los que presiden la Iglesia, a quienes compete sobre todo no apagar el Espíritu, sino probarlo todo y quedarse con lo bueno (cf. *1Tes.*, 5,19-21).

Para la oración litúrgica

- Tiempo litúrgico. **NAVIDAD**, hasta la Solemnidad del Bautismo del Señor (día 10) con la que comienza el **TIEMPO ORDINARIO**

**HEMOS VISTO SU ESTRELLA EN ORIENTE
QUE SU LUZ NOS HAGA VER LA LUZ**

MEDITACIÓN

Si hay una idea clave para entender el Antiguo Testamento es la fidelidad de Dios. Israel “es” el pueblo de Dios, le pertenece.

convertía en piedra los corazones. Dios suscitó profetas, hombres y mujeres, para comunicar y hacer comprender su voluntad². Es el mismo Señor que actualiza su designio de salvación y comunica su palabra.



Esta mutua pertenencia que el pueblo y Dios han sellado es el humus en el que crece esta relación. Yahvé no cambia su decisión, Dios no rompe su palabra. En cambio, la respuesta del hombre es –tantas veces- la infidelidad, el irse tras otros dioses, abandonar a su Señor, hacer las cosas de cualquier manera.

Pero el camino de Dios nunca es el abandono para buscarse otro pueblo más fiel, sino la interpelación¹. El soplo fuerte del profetismo avivó aquellos rescoldos de fe que se caracterizaban por un culto-ritual caduco, poca exigencia de vida, injusticia social con los necesitados: tibieza que

Arrepentimiento, caridad, conversión, vida nueva, sinceridad arrancan tras la Palabra divina comunicada por el profeta, también por su testimonio de vida, y acogida por el pueblo oyente.

Frente a palabras humanas que engendraban actitudes de “muerte”, la vida renace –a iniciativa divina- en las palabras y gestos proféticos que encuentran eco en nuestra Historia.

Pero el Profetismo no es una parte caduca de la Historia de la Salvación, un ayer que pasó tras Juan Bautista, sino que tiene su culminación en el mismo Cristo. Él es la Palabra divina encarnada en un querer: “Fuego he venido a traer a la tierra y ¿qué quiero sino que arda?”(Lc. 12, 49). La fuerza y el poder de Dios iluminan nuestra tierra, y nosotros –por medio del Bautismo, con ese sello indeleble- somos enviados a

hacer realidad –de muchas maneras, con diferentes carismas- este deseo divino; así, la Iglesia se convierte en Profética: convocados por Dios, enviados en su nombre a anunciar y celebrar nuestra fe. No es extraño que el Concilio Vaticano II nos invite a recordar cómo especialmente por la vida de fe y la caridad vivimos esta dimensión, que por tanto hay que cuidar y privilegiar frente a otro tipo de vivencias. Es interesante meditar cómo Santiago recuerda que la religión verdadera no es cuestión de palabras, sino de “mirar por los huérfanos y viudas en sus apuros”(Sant. 1, 27). Y san Pablo llegará a afirmar que la eucaristía celebrada en medio de diferencias sociales ofensivas pierde todo su valor (1 Cor. 11, 17-34).

El Nuevo testamento introduce una novedad: hay algo más importante que el culto, la voluntad de Dios³, claramente expre-

sado en la frase que Mateo pone en boca de Jesús tomada de Oseas “misericordia quiero y no sacrificios” (Mt. 9, 13). Más aún: «No todo el que me diga: <Señor, Señor> entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial.” (Mt. 7, 21). Por eso, la Eucaristía celebrada en esta clave es el signo profético por excelencia: reunidas de muchos lugares, en un mismo altar –con la fuerza del mismo Espíritu- celebramos el misterio de la Fe. Un mismo pan y un mismo cáliz que todos comemos y bebemos, y que nos empuja a hacer vida en nuestra existencia lo mismo que celebramos y adoramos. La Eucaristía nos “empuja” a la misión, al compromiso, a la vivencia profética: de palabra y de obra, anunciando y viviendo al estilo de Jesús, el verdadero profeta al cual comulgamos y proclamamos Señor.³

Para la reflexión personal

1. El mes pasado meditábamos cómo formamos parte de una Alianza, hoy nos damos cuenta de cómo Dios ha sido fiel paso a paso en nuestra vida, en la vida de la Iglesia ¿Nace el agradecimiento sincero, el reconocimiento de Dios como mi auténtico Señor?
2. Somos como los discípulos de Emaús, vamos preocupados en nuestras cosas sin darnos cuenta de que es Cristo mismo quien camina con nosotros ¿Celebro la Eucaristía como ese encuentro en el que Dios me interpela, hace que *arda* mi corazón?
3. La Eucaristía celebrada en este contexto profético nos supera, es mucho más que “nuestra” Misa ¿sé vivir con esta dimensión la Eucaristía? ¿Cada Misa, cada Vigilia, me impulsa a ser más apóstol, a comprometerme más o lo vivo como un acto de piedad personal? ¿Cómo cuidamos nuestras celebraciones? ¿Es asunto de todas o de unas pocas? ¿Me conformo con lo mínimo?

1 “Los Profetas”, A. Salas, ediciones Paulinas, 1993

2 “Diccionario del Nuevo Testamento”, X. Léon-Dufour, Desclée De Brouwer, Bilbao, 2002.

3 “Profetismo en Israel”, J. L. Sicre, Verbo Divino, Navarra, 1997

*1 Cor, 12, 3.

4. ANFE no puede permanecer al margen de la voz de Dios, de sus exigencias ¿Es la palabra de Dios centro de mi vida, de mi escucha, de mi adoración? ¿Creo que ya lo sé todo, que Dios no puede pedirme nada más? ¿Lleno mi oración de palabras de otros –*revistas, meditaciones, reflexiones*- antes que la de Dios y mi respuesta a ella?
5. El ser profeta es algo que une a toda ANFE en una misma misión. ¿Intento vivir esta hermandad con las demás hermanas del turno, de la sección, de la diócesis? ¿Me preocupa la vida de ANFE, estoy en los pequeños detalles?

Para la oración personal (en el turno de vela)

El hecho de ser el 1 de enero el inicio del año civil y que esté inmerso en el ambiente de la Navidad, ha contribuido a que haya sido declarado oficialmente “Día de oración por la paz”.

El Art. 38 de los Estatutos de ANFE dice: *Serán intenciones generales y permanentes de la Adoración Nocturna Femenina...*

Enumera después estas “intenciones generales” que deben ser permanentemente objeto de nuestra oración eucarística silenciosa, velando en la noche.

En este mes de enero, al comenzar el año 2010, como un compromiso para todo el año que comienza y unidas a la Iglesia universal, oremos muy especialmente por

LA PAZ, OBRA DE LA JUSTICIA

Señor, tú dijiste que cuantos trabajan por la paz
serían llamados hijos de Dios;
concédenos entregarnos sin descanso
a instaurar en el mundo
la única justicia que puede garantizar a los hombres
una paz firme y verdadera. AMÉN.



NOTICIAS Y AVISOS

PLENO DEL CONSEJO DIOCESANO

Como ya acordamos en la reunión de enero 2009, el Pleno del Consejo Diocesano se celebrará, si Dios quiere, el 24 de enero en la Casa de Espiritualidad de San Antonio, con el siguiente Orden del Día:

- 10:00 h.: Recepción de adoradoras
- 10:30 h.: Oración
- 11:00 h.: -Lectura y aprobación, si procede, del Acta del Pleno anterior.
-Informe de Tesorería.
- Programación de actividades para el curso 2010
- Presentación y reparto de la Memoria Ejercicio 2008-2009
- 13:15 h.: Eucaristía
- 14:00 h.: Almuerzo
- 16:00 h.: Actividades y consultas realizadas por las Secciones.
- 17:00 h.: Breve acto Eucarístico y despedida.

Os recordamos que estáis obligadas a asistir las Presidentas, Secretarias, Tesoreras y Jefes de Turnos de cada Sección o, en su defecto, la que la sustituya.

Para asistir podéis llamar a Nani Barona, Secretaria Diocesana, al 957-66-71-05 ó 630-210-663, haciéndolo antes del 19 de enero, con el fin de confirmar las plazas de comedor en la Casa de Espiritualidad. El importe será como siempre de 10' euros.

Os rogamos que no dejéis la llamada para última hora, haceos cargo de la responsabilidad que tienen las personas que se encargan de organizarlo todo, y que hay que saber con antelación las que van a acudir.

CÓRDOBA

El día 6 de diciembre, la Sección de Córdoba celebramos la Solemne Vigilia a Nuestra Madre Inmaculada. Fue presidida por nuestro Director de la Sección, don Antonio Palma León. A la vigilia nos acompañaron varios hermanos de ANE, así como numerosas adoradoras y feligreses de la parroquia. Después de la Eucaristía

se expuso el Santísimo y tuvimos nuestra Oración Personal, terminando con las Bienaventuranzas a María y un canto a la Virgen.

El día 30 también celebramos nuestra Vigilia de Fin de Año, para adorar y agradecer a Dios todos los beneficios recibidos por él a lo largo del año.

FERNAN NUÑEZ

El pasado 21 de octubre, la sección de Fernán Núñez celebró asamblea general con motivo de renovación de cargos, en presencia del Director, don Alfonso Rodríguez Ortega, siendo reelegida como presidenta Angelines Carmona López, quedando la junta constituida de la siguiente forma:

Presidenta:	Angelines Carmona López
Vicepresidenta:	Antonla López Serrano
Secretaria:	Antonla García Raya
Vicesecretaria:	Dolores Raya López
Tesorera:	Antonla Serrano Gómez
Vicetesorera:	M ^{ra} Teresa Vilialba Romero
Jefe de Turno:	Rosarin Ortega Rider
Subjefe de Turno:	M ^{ra} de los Ángeles Crespo Raya
Vocal de Liturgia:	Paqui López Baena.

DECIMO SEXTA BECA PARA EL SEMINARIO



Suma anterior	6.380'00 €
Sección de El Cañuelo	50'00 €
Sección de Córdoba	31'00 €
M ^a Dolores Aguilar Cruz	300'00 €
<hr/>	
TOTAL	6.761'00 €

Nos quedan, todavía, por conseguir 3.239 euros. ¿Podremos conseguirlo? Yo creo que sí, con un pequeño esfuerzo lo lograremos.

Cuenta en Cajasur para ingresar los donativos para la Beca del Seminario
2024-0000-86-3000260541

En este mes se celebra



CICLO C

Día 1.- Viernes.- Santa María Madre de Dios. Encontraron a María y a José, y al niño. A los ocho días, le pusieron por nombre Jesús.

FIN DE LA OCTAVA DE NAVIDAD

Día 3.- Domingo II después de Navidad.- La gloria del Señor amanece sobre ti.

Día 6.- Miércoles.- La Epifanía del Señor.- Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros.

Día 10.- Domingo.- El Bautismo del Señor.- Mirad a mi siervo, a quien prefiero.

TERMINA EL TIEMPO DE NAVIDAD COMIENZA EL TIEMPO ORDINARIO

Día 17.- Domingo II.- Tiempo ordinario.- En Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos

Día 24.- Domingo III del tiempo ordinario.- Vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro.

Día 25.- Lunes.-La Conversión de San Pablo.- Levántate, recibe el bautismo que, por la invocación del nombre de Jesús, lavará tus pecados.

Día 31.- Domingo IV del tiempo ordinario.- Quedan la fe, la esperanza, el amor; la más grande es el amor.

CALENDARIO DE JORNADAS Y COLECTAS EN ESPAÑA

1 de enero (Santa María Madre de Dios): “**Jornada por La Paz**”

6 de enero (Epifanía del Señor): “**Colecta del catequista nativo**”

17 de enero (Segundo domingo del Tiempo Ordinario); “**Jornada Mundial de las Migraciones**”

24 de enero (Cuarto domingo de enero): “**Jornada (y Colecta) de la Infancia Misionera**”

CORDOBA

	DIAS	HORAS
• Sagrados Corazones (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa Teresa (Trinidad)	Segundo viernes	9,30
• Santa María Madre de la Iglesia	Ultimo viernes	9,00
• Santa Isabel de Hungría	Tercer viernes	9'30
• Santa Isabel de Hungría (matrimonios)	Tercer viernes	9'30
• Sta. Marina de Aguas Santas	Tercer viernes	10'00
• Sta. Marina de Aguas Santas (matrimonios)	Tercer viernes	10'00

MONTILLA

• María Auxiliadora	Cuarto Jueves	10,00
• Ntra. Sra. de la Asunción	Ultimo sábado	10,00
• Ntra. Sra. de la Aurora y S. Francisco Solano	Tercer sábado	10,00

LUCENA • Santa Clara

	Ultimo sábado	10,30
--	---------------	-------

POZOBLANCO • Ntra. Sra. de Luna

	Tercer viernes	9,30
--	----------------	------

BAENA • La Inmaculada Concepción

	Tercer martes	9,30
--	---------------	------

FERNAN NUÑEZ • Santa Marina de Aguas Santas

	Tercer miércoles	9,00
--	------------------	------

PUENTE GENIL • La Inmaculada Concepción

	Segundo viernes	10,30
--	-----------------	-------

AÑORA • Ntra. Sra. de la Peña

	Primer lunes	10,30
--	--------------	-------

DOS TORRES • Ntra. Sra. de Loreto

	Tercer jueves	10,30
--	---------------	-------

EL VISO • Santa Ana

	Tercer miércoles	11,00
--	------------------	-------

HINOJOSA DEL DUQUE • Ntra. Sra. del Carmen

	Segundo sábado	10,30
--	----------------	-------

RUTE • Ntra. Sra. de las Mercedes

	Segundo jueves	9,00
--	----------------	------

ZUHEROS • Santa Teresa

	Primer martes	9,00
--	---------------	------

PEDRO ABAD • Santa Rafaela María

	Tercer martes	10,30
--	---------------	-------

CABRA • Ntra. Sra. de la Sierra

	Tercer jueves	9,30
--	---------------	------

BENAMEJI • La Inmaculada Concepción

	Ultimo viernes	9,00
--	----------------	------

PRIEGO DE CORDOBA • San Francisco de Asís

	Tercer sábado	10,30
--	---------------	-------

CARDEÑA • Ntra. Sra. del Carmen

	Ultimo jueves	9,30
--	---------------	------

VILLANUEVA DEL DUQUE

		9,00
--	--	------

• Inmaculada Concepción de María	Tercer miércoles	9,00
--	------------------	------

LUQUE • Ntra. Sra. del Rosario

	Segundo sábado	9,00
--	----------------	------

VIGILIAS MENSUALES

	DIAS	HORAS
EL CAÑUELO • Ntra. Sra. de la Cabeza	Segundo viernes	10'00
LA RAMBLA • Ntra. Sra. de la Esperanza	Tercer jueves	10,00
ALMEDINILLA • Virgen de los Dolores	Ultimo viernes	10,00
ESPEJO • Virgen del Perpetuo Socorro	Segundo miércoles	9'00
VILLA DEL RIO • Virgen de la Estrella Coronada	Tercer sábado	10'30
MORILES • Virgen del Rosario	Ultimo viernes	10'00
ADAMUZ • Ntra. Sra. del Sol	Ultimo lunes	10'00
LA CARLOTA • La Inmaculada	Segundo lunes	9'00
JAUJA • San José	Segundo Viernes	9'00

VIGILIAS DE PRUEBA

	DIAS	HORAS
PALENCIANA •	Segundo Sábado	9'00
PALMA DEL RÍO •	Último Martes	9'00

VIGILIAS MENSUALES A.N.F.E.R.

RELIGIOSAS	TURNO	DIAS
-------------------	--------------	-------------

C O R D O B A

Madres Dominicas (M Sta. M.º de Gracia)	Ntra. S.º del Rosario	Del 7 al 8
Franciscanas Clarisas (M. Santa Cruz) . .	La Inmaculada	Primer domingo
Franciscanas Clarisas (M. Santa Isabel) . .	Santa Clara	Del 10 al 11
Franciscanas Capuchinas	S. Francisco y Sta. Clara	Del 10 al 11
Madres Cistercienses (M. de la Encarnación)	Encarnación del Señor	Del 14 al 15
Madres Cistercienses (M. de Cister)	La Inmaculada	Ultimo sábado
Adoratrices Escls. del Stmo. y de la Caridad	Sta. María Micaela	Sin día fijo
Carmelitas Calzadas, A.O.	Sagrado Corazón	Primer jueves
Madres Jerónimas	Purificación Stma. Virgen	Del 2 al 3
Esclavas del Stmo. Sacramento y de la Inmaculada	María Reina	Del 27 al 28

M O N T I L L A

Franciscanas Clarisas	Santa Clara	Del 11 al 12
Franciscanas Concepcionistas	Inmaculada	Del 8 al 9

L U C E N A

Madres Agustinas Recoletas	Virgen de la Consolación	Primer viernes
Madres Carmelitas Descalzas	Virgen del Carmen	Segundo domingo

B A E N A

Madres Dominicas	María Madre de Dios	Del 8 al 9
----------------------------	---------------------	------------

C A B R A

Madres Agustinas Recoletas	San Agustín	Tercer jueves
--------------------------------------	-------------	---------------

HINOJOSA DEL DUQUE

Franciscanas Concepcionistas	Purísima Concepción	Primer jueves
--	---------------------	---------------